

## Noticia de la estancia de don Juan José de Austria en Zafra (1660-1664)

*José María Moreno González y Juan Carlos Rubio Masa, Cronistas Oficiales de la Ciudad de Zafra*



### RESUMEN

Cuando en 1580 Felipe II se acercó hasta la frontera portuguesa por Badajoz, en la provincia se respiraba un ambiente triunfalista por unir a su ya extenso entramado territorial Portugal y sus conquistas. En dicha ciudad y en numerosas localidades, cuando ya se tuvo conocimiento de la asunción del reino, se celebraron actos festivos por tal circunstancia. A pesar de las lógicas reticencias que existieron por parte de algunos lusos, la unión para ellos suponía una oportunidad, amparándose en el potencial militar de la Monarquía Hispánica, para conservar intacto sus extensos territorios allende los mares. También facilitó las

relaciones en muchos campos entre los habitantes de uno y otro lugar. La frontera pareció difuminarse. Con el paso de los años esta entente primigenia fue dando paso al desencanto. Poco a poco se fue abriendo paso la añoranza por un pasado independiente. Los regocijos se convirtieron en llamadas a las armas. La frontera volvió a resurgir en su aspecto más desabrido. La devastación, el terror y la muerte se enseñorearon durante una treintena de años en ambos lados. Portugal alcanzó su independencia. La corona española perdió una nueva empresa. Una y otra patentizaban el ocaso imperial. Lo peor fue el poso de rencor que generó esta guerra y que ha pervivido hasta tiempos muy recientes.

## ABSTRACT

When Philip II approached the Portuguese border through Badajoz in 1580, there was a triumphalist atmosphere in the province to unite Portugal and its conquests with its already extensive territorial network. In said city and in numerous localities, when the assumption of the kingdom was already known, festive acts were celebrated for such circumstance. Despite the logical reticence that existed on the part of some Portuguese, the union for them represented an opportunity, relying on the military potential of the Hispanic Monarchy, to preserve intact their extensive territories beyond the seas. It also facilitated relations in many fields between the inhabitants of one place and another. The border seemed to blur. Over the years, this original entente gave way to disenchantment. Little by little, the longing for an independent past made its way. The rejoicings turned in 1640 into calls to arms.

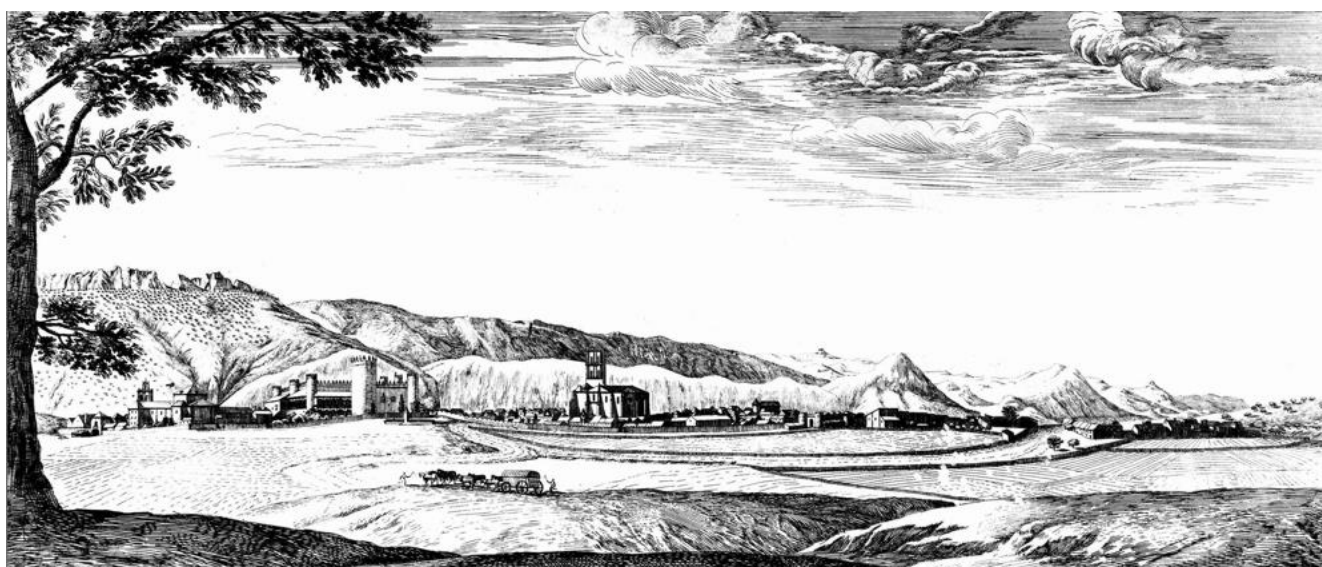
The border resurfaced again in its most bland aspect. Devastation, terror and death ruled for thirty years on both sides. Portugal achieved its independence. The Spanish crown lost a new company. One and the other made evident the imperial decline. The worst was the residue of resentment that this war generated and that has survived until very recent times.

## PALABRAS CLAVE

Felipe II, Badajoz, Portugal, Ejército, Monarquía Hispánica, Guerra, Corona española, Imperio Español.

## KEYWORDS

Felipe II, Badajoz, Portugal, Army, Hispanic Monarchy, War, Spanish Crown Spanish Empire.



Zafra hacia 1660-1670. Grabado al aguafuerte de Israël Silvestre (1621-1691), seguramente sobre un dibujo de Louis Meunier (c.1630-c.1680). Museo Santa Clara, Zafra.

Cuando en 1580 Felipe II se acercó hasta la frontera portuguesa por Badajoz, en la provincia se respiraba un ambiente triunfalista por unir a su ya extenso entramado territorial Portugal y sus conquistas. En dicha ciudad y en numerosas localidades, cuando ya se tuvo conocimiento de la asunción del reino, se celebraron actos festivos por tal circunstancia. A pesar de las lógicas reticencias que existieron por parte de algunos lusos, la unión para ellos suponía una oportunidad, amparándose en el potencial militar de la Monarquía Hispánica, para conservar intacto sus extensos territorios allende los mares. También facilitó las relaciones en muchos campos entre los habitantes de uno y otro lugar. La frontera pareció difuminarse. Con el paso de los años esta entente primigenia fue dando paso al desencanto. Poco a poco se fue abriendo paso la añoranza por un pasado independiente. Los regocijos se convirtieron en 1640 en llamadas a las armas. La frontera volvió a resurgir en su aspecto más desabrido. La devastación, el terror y la muerte se enseñorearon durante una treintena de años en ambos lados. Portugal alcanzó su independencia. La corona española perdió una nueva empresa. Una y otra patentizaban el ocaso imperial. Lo peor fue el poso de rencor que generó esta guerra y que ha pervivido hasta tiempos muy recientes.

#### **UNA VILLA EN LA ENCRUCIJADA**

Es lugar común que la ubicación geográfica de Zafra constituyó y constituye un valor añadido fundamental en su desarrollo histórico, al que sin duda hay que adicionar otros como la donación de la villa, junto con los lugares de Feria y La Parra, en 1394 a don Gomes Suárez de Figueroa, el establecimiento en ella la capital del Estado de Feria y la concesión de dos ferias anuales, por San Juan y San Miguel, que propiciarán que el comercio alcance cotas hasta entonces insospechadas. Sin olvidar el progreso de una industria artesanal muy diversificada que satisfacía la demanda de un amplio territorio y que atrajo la inversión de capitales y de personas. Y cómo no, su proximidad a Sevilla la convertía en paso obligado para todos aquellos que encaminaban sus pasos a dicha ciudad con el ánimo puesto en pasar a Indias.

Como es fácil de colegir, elementos descollantes de este dinamismo fueron los comerciantes y los grandes mercaderes radicados en la villa, a los que desde el siglo XIV vendrían a sumarse los procedentes de la Mancha, Andalucía y Portugal. La importancia de estos últimos se hace notar en la segunda mitad del siglo XVI, tras la unión de Portugal y España bajo la corona de Felipe II en 1580. Libre de algunos obstáculos, el tráfico comercial discurrió con mayor fluidez. Esto se hizo especialmente evidente en el comercio de esclavos, erigiéndose Portugal en el principal suministrador y hallar en las ferias zafrenses un zoco idóneo<sup>106</sup>.

Este ambiente tan propicio va a comenzar a mostrar síntomas de agotamiento en los años finales del Quinientos. Un periodo en el que Zafra está siendo sometida a profundas transformaciones en el elemento más simbólico del poder de la Casa de Feria: el alcázar medieval. Diversas obras tratan de dotarlo de mayor prestancia acorde a la nueva mentalidad del estamento nobiliario superior y en

---

<sup>106</sup> PERIÁÑEZ GÓMEZ, Rocío: *Negros, mulatos y blancos: los esclavos en Extremadura durante la Edad Moderna*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 2010.

consonancia con el estatus de los titulares del Ducado<sup>107</sup>. No obstante, tras esa fachada de grandiosidad latían serias dificultades que corrían parejas a las de la Monarquía. Lo que de ella demandaba el concierto internacional era una continua implicación en aventuras militares con las que mantener a salvo sus posesiones y su prestigio, lo que equivalía a continuos desembolsos dinerarios cada más trabajosos de conseguir y de pagar. Los recursos en otros tiempos abundantes, auspiciados por las remesas de metales de las Indias, hacía tiempo que eran un mero recuerdo. No quedó más remedio que acudir a los expedientes más impopulares: las depreciaciones monetarias y el aumento de las exacciones.

Ambas medidas, como era de esperar, resultaron gravemente perjudiciales para la economía zafrense y por ende a las arcas de los Feria. Así pues, la villa se adentra en el siglo XVII en una crisis económica que era ya más que evidente en la década de 1620. Reflejo de ello es un descenso poblacional muy significativo que en determinados momentos vendría acompañado de episodios de peste, como los acaecidos en los años 1629 y 1630; o por la sequía, caso de 1635<sup>108</sup>.

Coyuntura que se tornará más crítica en los años siguientes con la irrupción de sucesos sin relación aparente pero que acabarían convergiendo en un escenario complejo y de consecuencias funestas. El verano de 1637 vino acompañado de un nuevo episodio de peste que lastró las transacciones en la Feria de San Juan<sup>109</sup>. También resultaron preocupantes las noticias procedentes del otro lado de la frontera. En la ciudad de Évora se había producido un motín contra la imposición de contribuciones que se extendió rápidamente por el sur portugués<sup>110</sup>. La reacción a nuevas cargas impositivas semejantes en Zafra no deparó sublevación violenta de ningún tipo, lo que sí se produjo fue la marcha de grupos de vecinos, entre ellos algunos comerciantes, a otras localidades próximas en pos de unas condiciones menos gravosas, originando un considerable quebranto en el tejido productivo de la villa, que en épocas posteriores se volvería a repetir<sup>111</sup>.

El derrotero que siguió el descontento luso lejos de amainarse se iría incrementando, sembrando la inquietud en Felipe IV, que sentía amenazados sus intereses, por lo que desde comienzos de 1638 se dictaron disposiciones con componentes militares que sirvieran para atajar dicha deriva<sup>112</sup>. Pero un nuevo impuesto sirvió de acelerante y aglutinador para el descontento portugués, en el que no solo predominaba la cuestión económica, existía un mar de fondo agitado por nobles, eclesiásticos y otros elementos afines que aspiraban a recuperar la independencia de España. Los acontecimientos se precipitaron concluyendo con la proclamación del duque de Braganza, el 1 de diciembre de 1640, como rey de Portugal con el nombre de Juan IV. La estupefacción en la corte de Madrid fue general<sup>113</sup>.

---

<sup>107</sup> RUBIO MASA, Juan Carlos: *El Mecenazgo Artístico de la Casa Ducal de Feria*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2001, pp. 111-150.

<sup>108</sup> MORENO GONZÁLEZ, José María: *Educación y cultura en una villa nobiliaria. Zafra 1500-1700*, Huelva, Universidad de Huelva, 2013, pp. 74-75.

<sup>109</sup> *Ibíd.*, pp. 75-76.

<sup>110</sup> ELLIOTT, J. H.: *El conde-duque de Olivares*, Barcelona, Grijalbo-Mondadori, 1998, p. 579.

<sup>111</sup> MORENO GONZÁLEZ: *Educación y cultura...*, p. 76.

<sup>112</sup> SÁEZ DELGADO, Antonio: "Don Quijote y Sancho Panza en la guerra de la Restauración de Portugal", *Pliegos de Yuste* (5.I), 2007, p. 128.

<sup>113</sup> ELLIOTT: *El conde-duque...*, pp. 655-656.

Como era de esperar, esta proclamación no solo contaba con el apoyo interno de determinados estamentos, también con el apoyo de Francia en su estrategia internacional de enfrentamiento con España<sup>114</sup>.

La reacción del rey Felipe IV, una vez pasados los primeros momentos de desconcierto, fue la de posponer su solución, al considerarse que no sería difícil lograr el sometimiento de los rebeldes. Un grave error, como se demostró con el paso de los años y que, entre otras cosas, serviría para incrementar los apoyos de los sublevados y permitirlos dotarse de una organización militar y estructura defensiva de la que hasta entonces carecían<sup>115</sup>. Pero mucho peor fue para Extremadura, que en los siguientes años se vería sometida a una guerra de baja intensidad que se extendería a lo largo de cerca de tres décadas, derrotando poblaciones en una estrategia de terror<sup>116</sup> y dificultando el tráfico de personas y mercancías<sup>117</sup>, con funestas consecuencias económicas y humanas, como fue para Zafra. No sería esta una experiencia nueva por estas tierras, pues a finales del siglo XIV y comienzos del siguiente, el enfrentamiento que mantuvo Castilla con Portugal ocasionó graves destrozos que tardarían tiempo en cicatrizar.

Ya en los primeros compases de la guerra los efectos sobre la villa comenzaron a ser evidentes, tanto es así que el Concejo realiza una petición para que quede eximida del pago de ciertas gabelas en 1645. Una gracia que obtiene, lo que no impide que tenga que hacer frente a otras demandas, como la realizada por el conde de Fuensaldaña en 1646 para acuartelar tropas, a pesar de la decidida oposición de los cabildos civil y eclesiástico<sup>118</sup>. Y es que por estos años tienen lugar diversos encuentros militares en Montijo, Elvas y Olivenza que no deparan ventaja alguna a ninguno de los contendientes.

El fin de la guerra de Cataluña se considera por parte del bando español la oportunidad para concentrar todos los esfuerzos para resolver la cuestión lusa, pero no dejó de ser un deseo, pues el conflicto con Francia volvió a postergarla a un segundo plano. Aun así, la actividad bélica se reactiva, y Zafra lo puede ratificar, pues en el año 1656 se tiene por primera vez noticias de la presencia de tropas portuguesas en ella, y que como cabía esperar ocasionaron diversos destrozos<sup>119</sup>.

Pero el suceso que va a motivar que los enfrentamientos alcancen mayor intensidad va a ser el fallecimiento de Juan IV en dicho año. Así, el Duque de San Germán en 1657 intenta y consigue la toma de Olivenza, aunque solamente la retendrá durante unos meses<sup>120</sup>. Una contraofensiva portuguesa que no se detendrá en Olivenza, prosiguiendo hasta poner sitio a la ciudad de Badajoz en 1658. En su

---

<sup>114</sup> CREMADES GRIÑÁN, Carmen María: "Los estados europeos en la primera mitad del siglo XVII", Gran Historia Universal, Madrid, Club Internacional del Libro, 1986, vol. XVI, p. 78.

<sup>115</sup> ELLIOT: El conde-duque..., p. 669.

<sup>116</sup> RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José y RODRÍGUEZ REBOLLO, Patricia: "Entre la guerra y la paz: la guerra de Restauración portuguesas en Extremadura y las negociaciones de paz con Portugal (1640-1668)", Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual y otros estudios sobre Extremadura, Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, 2007, p. 143.

<sup>117</sup> GRAÇA DE SOUSA, Ana Teresa: "La frontera del Alentejo durante la Guerra de Restauración (1640-1668)", Revista Historia Autónoma (12), 2018, p. 110.

<sup>118</sup> MORENO GONZÁLEZ: Educación y cultura..., p. 77.

<sup>119</sup> *Ibidem*, pp. 77-78.

<sup>120</sup> RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ y RODRÍGUEZ REBOLLO: "Entre la guerra...", pp. 146-147.

ayuda acudiría un potente ejército comandado por don Luis de Haro, que consigue levantar el sitio y continúa su aventura militar hasta la ciudad de Elvas, donde en enero de 1659 sufre una severa derrota, que lleva aparejada la pérdida de cuantioso material bélico y pone de manifiesto con más claridad que el sometimiento y recuperación de Portugal para la corona española era una empresa cada vez menos factible<sup>121</sup>.

## LA CASA Y SERVICIO DEL INFANTE

La derrota de don Luis de Haro a comienzos de 1659 puso de manifiesto que el final del conflicto se aventuraba poco propicio para los intereses de Felipe IV, pues ni las tropas españolas eran todo lo aguerridas que habían sido en épocas precedentes, existía un cansancio después de tantos años de lucha entre los vecindarios que se habían convertido en escenario de guerra y, lo que era más importante, el pueblo portugués tenía un motivo para mostrarse en todo momento decidido: la consecución de la independencia. Sin embargo, no era este el sentir de la corte española en su gran mayoría pues, aunque cada vez se escuchaban más voces que propugnaban alcanzar un acuerdo y poner fin al conflicto, no es menos cierto que había un bando compuesto por el rey y nobles de peso que se negaban siquiera a considerar esta solución.

El final de la lucha con Francia tras la firma de la Paz de los Pirineos en 1659 avivó de nuevo la idea de que ahora sí era llegado el momento de reconducir todos los esfuerzos para doblegar a los súbditos lusos. A tal fin, en los primeros meses de 1661 llegó a tierras extremeñas don Juan José de Austria. Los éxitos alcanzados en buena parte de las empresas en las que había participado, muy especialmente en Cataluña, aunque no así en su episodio de los Países Bajos, le habían dotado de un aura vencedora. Una esperanza de la que estaban tan necesitados en la corte y en el pueblo castellano, que veían cómo los fracasos se habían ido acumulando en los últimos episodios. Pero estos deseos casaban mal con una realidad que presagiaba un desenlace poco halagüeño. Desde el primer momento la constitución del nuevo ejército que se encargaría de la empresa se constituyó muy lentamente<sup>122</sup>, y los elementos reunidos distaban mucho de ser unidades con experiencias.

Pero la venida del Infante a Extremadura también tenía un componente personal que debía solventarse. Este no era otro que procurarle acomodo en un lugar próximo al teatro bélico pero lo suficientemente seguro al que retirarse tras la campaña. Zafra fue el emplazamiento elegido.

La noticia de que don Juan José de Austria establecería su residencia en Zafra supuso una sorpresa mayúscula para los zafrenses, No es que no estuvieran acostumbrados a recibir a personajes de alta alcurnia, la villa en tiempo de los Feria fue lugar habitual de llegada de algunos de ellos, dimanado del estatus de poder que alcanzaron los duques. Sin embargo, en la década de 1660, desaparecida la rama de los Feria y encuadrado el Ducado por razones hereditarias junto al

---

<sup>121</sup> FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo: La crisis de la Monarquía, en Josep Fontana y Ramón Villares (dirs.): Historia de España, Madrid, Crítica-Marcial Pons, 2009, vol. 4, p. 354.

<sup>122</sup> FERNÁNDEZ ALBALADEJO: La crisis..., p. 360.

Marquesado de Priego, Zafra había dejado de ser el centro neurálgico de conglomerado señorial. Los edificios que conformaban la villa ducal eran un simple recuerdo de glorias pasadas.

Lo que posiblemente muy pocos vecinos supieran es que no era la primera vez que se había sopesado la posibilidad de que el Infante se estableciera en Zafra. En 1642, cuando el conflicto con Portugal se hallaba en sus primeros compases, hubo interés por parte de Felipe IV de resolverlo de manera inmediata. Buena prueba de ellos es que en el mencionado año se constata la existencia de disposiciones encaminadas a enviar a don Juan José al frente de un ejército para hacerse cargo de la situación. También fue el propio monarca el encargado de señalar el palacio ducal de Zafra como lugar más idóneo para establecer la casa del Infante. Para adecuarlo a sus necesidades se envió al aposentador don Juan de Garay<sup>123</sup>. Preparativos que quedaron suspendidos al considerar que el interés y los esfuerzos debían dirigirse a otro foco conflictivo.

Así pues, habrán de transcurrir cerca de veinte años para que de nuevo surja la posibilidad de que don Juan José viniera a Zafra. Fueron años que sirvieron para dotarlo de un prestigio fruto de los éxitos alcanzados en sus empresas, con alguna que otra excepción<sup>124</sup>, y que le permitió afrontar los siguientes cometidos reales con mayores exigencias personales.

A lo largo de 1660 se aceleraron las gestiones y los preparativos de la Casa y el Servicio de don Juan José en Zafra. Con tal motivo fueron llegando diversos criados al objeto de dejar todo dispuesto para cuando llegara el hijo bastardo del rey. El 11 de diciembre se dieron por concluidos los preparativos<sup>125</sup>. En los días siguientes irían llegando más miembros de su servicio, no así el propio don Juan José, que se hallaba inmerso en conversaciones encaminadas a conseguir sus demandas. Colmadas estas, el 7 de marzo de 1661 se dirige a su nuevo destino<sup>126</sup>.

Como era protocolario, las autoridades zafrenses habían designados a una serie de representantes para que salieran a su encuentro y lo acompañaran durante parte del trayecto. Así, por el Concejo, se nombró a don Tomás Mazariegos, alcalde, y Diego González Zamorano, regidor, para que se acercaran hasta Guadalupe. Por su parte los representantes del Cabildo eclesiástico se allegaron a Villafranca. Esta permanencia junto a la comitiva principesca sirvió tanto para rendir pleitesía como para familiarizarse con el entorno de tan destacado personaje, ya que consideraban, y no se equivocaban, que su estancia entre ellos no iba a ser prolongada. Otros personajes que también salieron a su encuentro fueron los miembros militares más destacados bajo sus órdenes, como era el caso del duque de San Germán.

La comitiva, que en sí misma debió ser un espectáculo por lo numerosa, llegó a las inmediaciones de Zafra el lunes 21 de marzo. En un gesto con el que congraciarse con los pobladores, ordenó que los elementos militares se retirasen y no lo acompañaran en la entrada. Dando a entender que su llegada no iba a ser una pesada carga para la villa. Salió a recibirle el alcalde mayor don

---

<sup>123</sup> TRÁPAGA MONCHET, Koldo: *La reconfiguración política de la Monarquía Católica: la actividad de don Juan José de Austria (1642-1679)*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, Tesis doctoral, pp. 105 y 121-122.

<sup>124</sup> BAQUER, Miguel: "El Ejército", *Historia de España y América*, Madrid, Editorial Rialp, 1986, tomo VIII, p. 409.

<sup>125</sup> TRÁPAGA MONCHET: *La reconfiguración política...*, p. 491, nota 1552.

<sup>126</sup> *Ibidem*, p. 492.

Antonio Suárez de Ocampo, conduciéndolo a renglón seguido al palacio ducal «que estava riquissimamente halajado»<sup>127</sup>. De su llegada también da cuenta el propio don Juan José a don Luis de Haro en diversas misivas que ese mismo día redacta<sup>128</sup>.



Don Juan José de Austria, hacia 1660. Grabado de Balthasar Moncornet (c.1600-1668). Colección HRD, Zafra.

En estos últimos años se ha venido considerando como cierta la idea de que la estancia de don Juan José en el palacio de los Feria fue temporal, no solo porque cuando era llegado el momento de emprender las campañas militares se desplazaba en un primer momento a Badajoz, donde estaba el grueso de las tropas, sino que trasladó su morada a la denominada Casa Grande. Una vivienda próxima al palacio, sita en la calle más concurrida de Zafra, la calle Sevilla, hermosa y de grandes

<sup>127</sup> Gazeta de Madrid, n° 6, 15 de abril de 1661. Menciona también este hecho la historia de Badajoz que incluye la obra de VALDIVIESO, Joseph de: Vida, excelencias, y muerte del Gloriosísimo Patriarca San Joseph, comentada por el doctor Don Diego Suárez de Figueroa, Madrid, 1728, s/p.

<sup>128</sup> Real Academia de la Historia, Colección Salazar y Castro, A107, ff. 180-187.



proporciones, que fue mandada construir a comienzos del siglo XVII por el poderoso mercader Hernando López Ramírez. Aunque sugerente, las últimas pesquisas llevadas a cabo ponen de manifiesto que esta aseveración no pasa de ser una deducción interpretativa sin base testimonial, pues hasta el presente no hemos hallado ningún documento que lo avale. Las condiciones de seguridad que reúne la Casa Grande no tienen comparación con las del palacio. Además, tenemos constancia documental de que el duque de San Germán, coetáneo y miembro del cuartel general de don Juan José, escogió dicha casa como su lugar de residencia<sup>129</sup>.

Por otro lado, había que tener en cuenta a los criados de don Juan José que se desplazaron a Zafra. Su número vino determinado no solo por las necesidades reales, sino por la disponibilidad económica para hacer frente a los gastos. Esta última era poco boyante, por lo que parece que el conjunto de servidores en un principio no fue muy elevado, permaneciendo la mayoría en Ocaña. A medida que fue el pasando el tiempo la nómina se fue incrementando<sup>130</sup>. Aunque hubo otros fueron contratados por estas tierras ocasional o circunstancialmente, como da a entender su vecindamiento o ser poseedores de bienes inmuebles en Zafra. En total su número llegó a ser considerable, como se colige de la documentación que de este periodo se ha conservado. Hemos identificado en torno a dos centenares de sirvientes; cifra que estamos seguros que sería muy superior de conservarse los protocolos de todos los escribanos, las actas del Concejo...

Un abigarrado conjunto humano que pasaba a formar parte de la denominada Casa y Servicio de don Juan José de Austria para la campaña de Portugal y que se estructuraba en cinco secciones. En nuestro caso nos vamos a limitar a señalar los distintos oficios que comprendía cada una de las secciones y a mencionar aquellas personas que por un motivo u otro han quedado reflejadas en los documentos que hemos manejado para Zafra<sup>131</sup>. No obstante, quedan sin asignar unas noventa personas a un servicio concreto, ya que lo único que conocemos de ellos es que se denominan así mismas como criados de don Juan José de Austria<sup>132</sup>.

**CAPILLA:** Contaba con un confesor (fray Agustín Antolines), capellanes de honor (Jerónimo Carvajal y Fernando Gaitán) y ayudas de oratorio.

**CASA:** Las principales funciones residían en el bureo, regido por mayordomos (Diego Villalba y Toledo, Fernando Villalobos), el gentilhomme de boca y el asesor del bureo (Juan de Tapia Villavicencio). A continuación, se hallaban los oficiales mayores: maestro de cámara, greffier (Andrés de Mansilla) y contralor (Felipe Muñoz de Leiva). Y por último el denominado servicio de la persona y boca, compuesto por: panetería (sumiller de la panetería: Bartolomé Delgado), cava (sumiller de la cava: Jacinto de Fuertes), frutería, sausería (José de Seda y Castro), guardamangier (Francisco de Llería o Llezía. Mozo: Esteban Gentil), cocina (cocinero: Pedro Toribio Casado, Maestro Miguel.

<sup>129</sup> Archivo de Protocolos del Distrito de Zafra, Protocolos, Zafra (APDZ-PZ), Manuel Amaya Flores 1677, ff. 656-659.

<sup>130</sup> TRÁPAGA MONCHET: La reconfiguración política..., pp. 479 y 496.

<sup>131</sup> La referencia documental aparece recogida en el Anexo junto a cada uno de los nombres, al objeto de evitar reiteraciones innecesarias.

<sup>132</sup> Para un conocimiento más exhaustivo de la casi totalidad de las personas que formaron parte de la Casa y el Servicio remitimos al imprescindible y documentado trabajo de TRÁPAGA MONCHET: La reconfiguración política..., pp. 473-483. Podemos considerar nuestro trabajo un complemento suyo.

Portero de la cocina de boca: José Pérez de Sanjuán), pastelería (Marcos Canela o Caneli), ujier (Juan o Juan Carlos Robles), viandas (veedor: Pedro García de Soto. Comprador: Simón Güelfi o Güelfo). Ujier: (Jerónimo Caparroso).

CÁMARA: Comprendía a los gentilhombres de cámara (Luis Fernández de Córdoba y Benavides, Luis de Frías y Estrada —era también maestro de campo—); ayudas de cámara, que en ocasiones también se denominaban ayuda de cámara y guardarropa (José de Alcántara, Francisco Bustamante, Martín de Melo, Alonso Pina, Alonso Uribarri, José Peramato y Alcántara o Alcántara y Peramato, Juan Sánchez de Tévar); tesorero (Juan de la Moneda y Lerma); guardarropa, que a su vez de subdividía en ayudas (Juan de Arroyo, Juan José de Bustillos), mozo (mozo del guardarropa y repostero de plata: Bartolomé Delgado, Manuel Rodríguez de o del Campo) y lavanderas (María Casa Pérez. Lavandera de corps: María Marañón); guardajoyas; médicos, que comprendía médicos de cámara, barbero de cámara (Juan Bautista Castel, Alonso Hermoso, Diego de la Raona y Salinas), médico de familia y sangrador de la familia (Diego de Larauna y Salinas); botica y frutier. Otros destinos eran los mozos de retrete (Juan Benedicto o Benito), ujieres (Juan Bautista Franco), barrenderos (Matías de Medina). También podríamos adscribir a esta sección los secretarios de Estado (Francisco de la Maza y Prado, Matero Patiño. Portero: Francisco de la Parra) y de la Junta de Hacienda (Juan Sancho). O el maestro mayor y arquitecto de obras (Blas de Escobar).

CABALLERIZA: Como la anterior concentraba una pléyade de destinos muy elevada. Caballerizo mayor; caballerizos (Luis de León y Vargas, Francisco Ortiz de Vivancos); veedor y contador; furrier (Francisco o Sancho Navarro. Ayuda de la furriera: Juan Barón, Francisco García, Juan López de Arrúe y Ospidegui, Juan Pinilla, Simón de Romaña o Romania, Roque Vélez o Vellés. Sotayuda de la furriera: Gregorio López); palafrenero mayor; palafrenero (José Burcio, Pedro de Estrada, Sebastián López, Quintín Paiba, Bernardo de Sampedro); sobrestante de coches; cochero mayor (Francisco de Ocaña, Juan Vizcaíno); balletero; picador (Felipe Marela o Marelo); ayuda de picador; herrador (García de Frías Ávila); correos (Nicolás Avenia, Jaime Masía); portero de la caballeriza y guardacoches; carretero (Benito Antonio); mozos de coche; mozo del guadarnés (Gaspar Garrafa); mozos de mulas; mozo de librador; lacayos (Pedro Álvarez, Jerónimo Carlos, Nicolás Cortés, Gabriel Díaz, Jacinto López, Andrés Mascarella o Mascarello, Pedro Serrano, Santiago de Torres); casa de pajes, que a su vez se subdividía en: jurados ayo (Juan Natera Herrera), teniente de ayo, capellán, maestro de armas (Juan Vargas), maestro de matemáticas, mozos de cámara (Antonio Catalán), portero, mozo de la repostería, mozo de aparador, barbero, lavandera; pajes; trompetas (Francisco Enríquez Conde, Lucas Fernando o Ferdinando Eclmiller, Jorge Inglés, Alberto Rodarte o Rudarte); timbaleros (Gaspar Mehlin); acemilería (Pedro Franco); caza, que comprendía a cazadores (Juan Carliens), mozos de cazador y encargados de los perros; litereros, zapateros (Andrés Toril); escuderos de a pie (Luis del Carpio).

GUARDAS: Constituía la guardia personal, también denominada Guardia Amarilla. Su número osciló a lo largo de los años dependiendo de la categoría del personaje. Al menos contaba con capitanes (V marqués de Espinardo —también era designado como gentilhombre—, Melchor de Portocarrero Laso de la Vega, José Ronquillo), tenientes (Francisco de Quintanadueñas), alférez

(Antonio Lucero, Tomás Salazar), sargentos (Francisco Marco Díaz Toledo), cabos (Jean Pierre van o Juan Bachel o Bacque, Francisco Macías), soldados (Damián Álvarez, Agustín Cobos, Tomás Jiménez, Francisco Merino, Alonso de Parada, Diego de Peralta, Benito Rodríguez, Gregorio Rodríguez Couto, Pedro Tirado, Félix de Vitoria o Vitorio).

Es de suponer que la llegada de estos nuevos vecinos trajo aparejada una reactivación de la economía local, al poner en circulación una mayor masa monetaria. También porque algunos zafrenses tuvieron oportunidad de formar parte del entramado principesco o de otros miembros destacados de su corte a cambio de un salario. Beneficiarios también resultaron los poseedores de casas, porque ante la demanda que se suscitó de moradas pudieron elevar el precio de los arrendamientos obteniendo un pingüe beneficio. Aunque en momentos puntuales fueran secuestradas por la autoridad militar para dar albergue a sus tropas<sup>133</sup>. Lo mismo debió de suceder con el precio de los alimentos. Beneficiarios de estas circunstancias fue la minoría más poderosa. No sucedió lo mismo para la gran mayoría, que carentes de los recursos necesarios, tuvieron que competir, la mayoría de las veces con desventaja, para obtener el alimento necesario para su supervivencia en un escenario muy desfavorable, sufriendo numerosas bajas.

#### **EL VALOR SIMBÓLICO DE LA VIRGEN DE LA ENJARA**

En el ámbito militar, todo el año 1660 se fue en preparativos con vistas a la campaña que se iniciaría al año siguiente. Los objetivos que se esperaban alcanzar quedaron desde un principio fueron de muy corto alcance, quizá por temor a sufrir un descalabro que sembraría más pesimismo. Esto era indicativo de que don Juan José confiaba poco en sus fuerzas. Se optó por lugares muy cercanos a la frontera extremeña, buscando asegurar la retaguardia en tierras españolas; no en vano el espacio geográfico sobre el que se iba a actuar era muy extenso, con largas distancias entre los lugares poblados. Por otro lado, se hacía necesario la toma de enclaves habitados con los que hacer cundir el desánimo entre los portugueses y la alegría en la corte de Madrid.

Para dar respuesta a estas cuestiones el Infante se decantó por la localidad de Arronches, que tomó en el mes de junio de 1661<sup>134</sup>. El suceso obtuvo el resultado apetecido en la corte, que, vista la rapidez con la que se habían iniciado las conquistas, presagiaban que la victoria definitiva no tardaría en llegar. Tras este primer impulso se barajó la posibilidad de trasladar el grueso de las tropas a Arronches para desde allí continuar la campaña, pero pronto quedó descartada esta iniciativa, al verificar que esta localidad se situaba lejos de los lugares estratégicos, por lo que nada se adelantaría<sup>135</sup>. En cualquier caso, las operaciones se suspendieron durante el estío para reanudarse ya en el otoño, finalizando el año con la toma de Alconchel<sup>136</sup>.

---

<sup>133</sup> MORENO GONZÁLEZ: Educación y cultura..., p. 78.

<sup>134</sup> WHITE, Lorraine: "Estrategia geográfica y fracaso en la reconquista de Portugal por la Monarquía Hispánica, 1640-1668", Stud. His. Hª Moderna, 2003, pp. 68-69.

<sup>135</sup> *Ibidem*, p. 83.

<sup>136</sup> SÁEZ DELGADO: "Don Quijote...", p. 131.

Las postrimerías del otoño y el invierno fueron épocas propicias, como sucediera en otros lugares, para la celebración de regocijos públicos ensalzando estas magras victorias y otros felices acontecimientos de la Monarquía. Como sucediera con la celebración del nacimiento del heredero al trono, el futuro Carlos II, el 6 de noviembre de 1661. No faltaron, como era de esperar, representaciones teatrales que ensalzaran los éxitos del Infante<sup>137</sup>; aunque en ocasiones surgieran críticas por los lugares escogidos para las escenificaciones, como fue el caso de un convento, por considerarlo una profanación<sup>138</sup>.

La ofensiva de 1662 fue igualmente poco ambiciosa y muy limitada temporalmente<sup>139</sup>. Tanto es así que para alguna historiografía la actividad bélica de estos años fue inexistente<sup>140</sup>. En esta ocasión los éxitos volvieron a alcanzarse, pero de nuevo eran de escaso valor y fáciles de obtener. El escenario de las evoluciones militares estuvo próximo a Arronches: Borba, Juromenha, Monforte, Alter do Chao, Ouguela..., fueron las plazas conquistadas. Unas victorias que sin embargo no consiguieron transmitir confianza a las tropas, ya que no dejaron de producirse desertiones<sup>141</sup>.

No obstante, para la publicística de la época ninguna victoria carecía de verdadero valor si se sabía transmitir adecuadamente. Es verdad que para los diseñadores de la campaña y los estrategas del momento lo obtenido era poco decisivo, pero para los residentes en tierras españolas al carecer de las referencias precisas y llegarles solamente los ecos de las derrotas de los enemigos era relativamente fácil hacerles comprender que la empresa iba siendo todo un éxito. Claro que si esos relatos venían acompañados de elementos palpables con que identificarlos estos se convertían en símbolos fehacientes de esa realidad. Hacía falta algo más que los relatos para cerciorarles de ese aserto. Y un buen ejemplo lo hallamos con lo sucedido en Ouguela.

Situada en las inmediaciones de Arronches, era una población de reducido vecindario en la época de don Juan José de Austria, poco más de un centenar de vecinos, que contaba con un pasado castellano que cesó tras el tratado de Alcañices de 1297, pasando a englobarse dentro de Portugal<sup>142</sup>. Su temor a caer en manos españolas tras la conquista de Arronches era más que evidente, por lo que se anduvieron los pasos necesarios para fortificarla. Necesidad que resultó imperiosa tras la caída de Juromenha, decidiendo al marqués de Marialva a emprender dicha tarea<sup>143</sup>.

La toma de la villa comenzó el 7 de julio, practicándose el asalto al día siguiente. Fue un ataque de corta duración, pues el gobernador, Domingo de Ataíde Mascarenhas, vista la superioridad manifiesta de las tropas españolas, para evitar un derramamiento de sangre inútil, capituló e hizo

<sup>137</sup> CIENFUEGOS ANTELO, Gema: "Una relación de fiestas reales en Zafra (1661)", Cuadernos de Çafra, XIV, 2018, pp. 135-151.

<sup>138</sup> CROCHE DE ACUÑA, Francisco: La Colegiata de Zafra (1609-1851), Zafra, 1984, p. 98.

<sup>139</sup> CALVO POYATO, José: Juan José de Austria. Un bastardo regio, Barcelona, Plaza & Janés Editores, 2001, pp. 90-91.

<sup>140</sup> HARRISON, J. B.: "Europa y Asia", Historia del Mundo Moderno. Cambridge University Press, Barcelona, Sopena, 1980, tomo V, pp. 294-295.

<sup>141</sup> SÁEZ DELGADO: "Don Quijote...", p. 131. WHITE: "Estrategia geográfica...", p. 83. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ y RODRÍGUEZ REBOLLO: "Entre la guerra...", p. 150.

<sup>142</sup> GARCÍA BLANCO, Julián: "Guerra y fortificación en una villa rayana. Ouguela durante la Guerra de la Restauración (1640-1668)", O Pelourinho, (20), 2016, p. 145.

<sup>143</sup> *Ibidem*, p. 161.

entrega de la fortaleza y la localidad. Una decisión que le costaría a la postre la vida, pues su actitud fue tachada por sus correligionarios de cobarde y poco honrosa, al no ofrecer una resistencia acorde a los desvelos realizados para dotar la fortaleza de elementos disuasorios<sup>144</sup>. Este cúmulo de circunstancias, al que hay que adicionar el interés mostrado por don Juan José por convertir la villa en centro neurálgico de su esquema, lo que llevaría aparejado asentar un contingente destacado de tropas<sup>145</sup>, hizo que alcanzara un valor inusitado.

Además, Oguela era lugar de peregrinación religiosa. En las inmediaciones de la población se erigía, y todavía existe, la Ermita de Nuestra Señora de la Enjara, que contaba con numerosos devotos, por lo que era muy popular. Sus orígenes parecen remontarse a la Baja Edad Media, sustentados como tantos otros lugares tras la Reconquista en un hecho milagroso que adquiere carta de naturaleza al dotarse de una leyenda. La leyenda, que todavía hoy pervive, se ha transmitido sin apenas variaciones. En nuestro caso nos ha llegado gracias al interés mostrado por el que fuera uno de los secretarios de don Juan José, don Francisco de la Maza y Prada, que la recogió en papel en enero de 1663. Dice así

*“[...] sita en lo bajo de la V<sup>a</sup>: de Origuela (sic) de la otra parte del Río, en la punta del Monte, y cerca del Camino que ua para Alburquerque, y que de su tradición los hombres antiguos contaúan, que estando una mujer de dicha V<sup>a</sup>: lauando en dicho Río; tenía consigo una niña pequeña suhija, y que se apartó la niña de su Madre muy Contenta, con una Joya, diciendole que una Señora muy hermosa se la hauía dado para jugar, y que hauía ydo la Madre, donde la niña la lleuó, y halló la Ymagen de Nuestra Sñra de Enjara sobre una piedra rredonda, que se allaua en dicha Yglessia: Dio la Muger quenta a la gente de la V<sup>a</sup>: bajó toda, y lleuaron la Ymagen con mucha deuocion, y por no passar el Río, ordenaron de hacerle Yglessia en un alto, que estaua por la misma partte en el medio de la ladera, pero la Santa Ymagen faltaua de donde la tenían, apareciendo en el mismo sitio de la piedra, con lo que conocieron que aquel era lugar elegido por la Santíssima Virgen para que e el se le hiciesse Yglesia, y se colocasse en el su Santa Ymagen, lo que assi executaron; tiene esta Ymagen una uara de alto, su rrostro menudo, y moreno, y se dize es una de las muchas Ymagenes, que los godos en el tiempo de la destreycion de España escondieron y después de rrecuperada fueron apareciendo en diuersos lugares: Es Santuario de mucha Romeria, y muy frequentada, assi de los Naturales, como del Reyno, obrando la Reyna Santissima en su diuino simulacro mochissimos prodigios, y mercedes á sus deuotos”<sup>146</sup>.*

Don Juan José, visto el fervor despertado por esta imagen decidió llevársela a la villa de Zafra. Convirtiéndose así en un testimonio de su victoria bien visible para los zafrenses, adquiriendo un valor simbólico fuera de toda duda. El lugar que escogió para ubicarla en la iglesia del Convento de Santa Marina, de monjas franciscanas, aledaño al palacio ducal de los Feria, donde el Infante tenía su morada. Tras encargar un trono, ordena colocarla en el altar mayor, no permitiendo que fuera cambiada de ubicación sin su anuencia.

Lo más llamativo fue que decidió cambiar su advocación, eliminar la memoria es otra muestra de poder del vencedor, pasando a designarla Nuestra Señora de la Concepción. Para ensalzar lo que

---

<sup>144</sup> *Ibíd.*, pp. 162-163.

<sup>145</sup> *Ibíd.*, p. 163.

<sup>146</sup> Archivo Convento de Santa Clara de Zafra, Fondo Santa Marina, 05-01.

representaba, el sábado 14 de abril de 1663 dispuso que se celebrase su fiesta en dicho templo<sup>147</sup>. Ese día, él mismo se halló presente a la misa y el sermón. No así las dos jornadas siguientes, pues para entonces ya no se encontraba en Zafra.

Lo sucedido con la imagen de Nuestra Señora de la Enjara/Concepción se debió mantener en el imaginario popular como recuerdo de la presencia de don Juan José en la villa y como un éxito militar. Hechos que tras la desamortización del edificio en tiempos de Mendizabal quedarían condenados al olvido. Idéntica suerte debió correr la imagen, de la que se desconoce su paradero, si es que todavía se conserva.

### **LA CONSTATACIÓN DE LA DERROTA: LAS EXEQUIAS DEL V MARQUÉS DE ESPINARDO**

Tras aquella misa del 14 de abril de 1663 en la iglesia del Convento de Santa Marina y la entronización de la imagen de imagen mariana, don Juan José salió a la puerta y montó en su caballo, presto para continuar su campaña en tierras lusas. Todos los presentes quedaron convencidos de que este acto no era sino un «pronostico grande de sus Vittorias»<sup>148</sup>.

El destino del Infante era Badajoz, donde se hallaban acuarteladas las tropas. Desde aquí se pusieron en marcha el 6 de mayo, con el ánimo de tomar una ciudad importante, como era Estremoz. Pero las fuerzas portuguesas establecidas en ese punto desaconsejaron acometer el sitio, por lo que se dirigieron a Évora, la que consiguieron someter el día 23. Espoleados por esta significativa victoria, tras dejar parte de sus recursos en Évora, se encaminó de nuevo a Estremoz, persiguiendo un encuentro que se auguraba definitivo y que cambiaría el signo de la guerra en pro de los súbditos de Felipe IV. El 8 de junio tuvo lugar la batalla en las inmediaciones de Santa Vitória do Ameixial, a escasos kilómetros de Estremoz, con el resultado de una victoria aplastante y demoledora de las tropas comandadas por Sancho Manuel de Vilhena, primer conde de Vila Flor, y el duque de Schomberg. Don Juan José pudo escapar acogiéndose, en un primer momento, a Arronches, para posteriormente retornar a Badajoz. Pocos días después Évora volvía a manos portuguesas<sup>149</sup>.

La combinación de falta de planificación, ausencia de bases de abastecimiento, unas precarias líneas de comunicación y una penetración tan profunda en territorio enemigo sin asegurar la retaguardia, fueron los factores que incidieron en el resultado final de la batalla a favor de los portugueses<sup>150</sup>. Y lo que es peor, en el campo quedaron esparcidos sin vida los cuerpos de varios miles de soldados, mientras otros tantos fueron hechos prisioneros. Un desastre en toda su magnitud. Entre los que se dieron por fallecidos en un primer momento se encontraba el joven Juan Antonio Fajardo

---

<sup>147</sup> *Ibídem.*

<sup>148</sup> *Ibídem.*

<sup>149</sup> FERNÁNDEZ ALBALADEJO: *La crisis...*, p. 361. SÁEZ DELGADO: “Don Quijote...”, p. 131. CALVO POYATO: *Juan José de Austria...*, pp. 92-93.

<sup>150</sup> WHITE: “Estrategia geográfica...”, pp. 88-90. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ y RODRÍGUEZ REBOLLO: “Entre la guerra...”, p. 150.

Ladrón de Guevara, V marqués de Espinardo. Y no faltaban razones para considerar que tal era lo sucedido, pues había recibido varias heridas graves. Pero consiguió ser trasladado a Zafra con gran riesgo para su vida. Desde ella había partido hacía poco más de un mes acompañando a don Juan José, no en vano era uno de sus gentilhombres<sup>151</sup> y uno de los capitanes en la batalla<sup>152</sup>.

Nacido en 1636 y bautizado en la Parroquia de San Andrés de Madrid, era hijo segundón de don Luis Felipe de Guevara, señor de Guevara<sup>153</sup>, y de su segunda esposa, doña Luisa Fajardo de Guevara, hija de don Juan Fajardo, I marqués de Espinardo, y doña Leonor María Fajardo de Guevara<sup>154</sup>. Un año antes que él había nacido su hermano Juan Manuel Fajardo de Guevara, que heredará el título del Marquesado al legárselo su madre en 1652 en las negociaciones que mantuvo para que contrajera matrimonio con doña Isabel M<sup>a</sup> Chacón y Ayala, hija del IV señor de Polvoranca, don Juan Chacón Ponce de León, y doña Catalina de Ayala y Osorio de Córdoba. Sin embargo, este matrimonio no llegó a celebrarse tras el repentino fallecimiento de don Juan Manuel dos años después<sup>155</sup>. Tras este suceso el título volverá a su madre, quien posteriormente lo legará a don Juan Antonio Fajardo, denominándose a partir de entonces V marqués de Espinardo. Y como tal lo ostentará en el matrimonio que contrajo con doña Ana Duque de Estrada y Enríquez de Guzmán, hija de don Juan Duque de Estrada y doña Ana Enríquez de Guzmán y Aragón<sup>156</sup>. De esta unión nacería un hijo, don José Fajardo de Guevara, que sería el VI marqués de Espinardo<sup>157</sup>.

Como segundón, don Juan Antonio emprendió la senda de las armas como forma de labrarse un lugar en la sociedad de entonces<sup>158</sup>, pero tras asumir el título sus aspiraciones cambiaron. En efecto, en 1660 entró al servicio de don Juan José de Austria, como ya hiciera su suegro en 1642, como gentilhombre de cámara y capitán de sus guardias. Juró el cargo el 14 de abril en manos de don Francisco Laso de Castilla, también gentilhombre de cámara<sup>159</sup>. Aunque se ausentó de su menester como criado del Infante al poco de tomar posesión de su cargo<sup>160</sup>, lo volvemos a localizar de nuevo sirviendo su destino a finales de junio de 1662 en Zafra, otorgando un poder a su esposa para cobrar determinadas cantidades<sup>161</sup>. Unos meses después se encuentra en la villa otorgando otro poder<sup>162</sup>.

<sup>151</sup> TRÁPAGA MONCHET: La reconfiguración política..., p. 499. SALAZAR Y CASTRO, Luis: Historia genealógica de la Casa de Lara, Madrid, Imprenta Real, 1697, tomo III, p. 280. ÁLVAREZ Y BAENA, Joseph Antonio: Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes, Madrid, Oficina de D. Benito Cano, MDCCXC, p. 214.

<sup>152</sup> ALVARES DACUNHA, Antonio: Campanha de Portugal: pelle provincia do Alentejo Na Primavera de Anno de 1663, Lisboa, Henrique Valente de Oliveira, 1663, p. 191.

<sup>153</sup> ÁLVAREZ Y BAENA: Hijos de Madrid..., p. 214.

<sup>154</sup> SALAZAR Y CASTRO: Historia genealógica..., p. 280.

<sup>155</sup> SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano: "El almirante Juan Fajardo de Tenza, I marqués de Espinardo y su sucesión. La consolidación de un linaje hasta mediados del siglo XVIII", Historia y Genealogía, nº 6 (2016), p. 238.

<sup>156</sup> SALAZAR Y CASTRO: Historia genealógica..., p. 280.

<sup>157</sup> *Ibidem*.

<sup>158</sup> SÁNCHEZ RAMOS: "El almirante...", p. 238.

<sup>159</sup> SÁNCHEZ RAMOS: "El almirante...", p. 238. ÁLVAREZ Y BAENA: Hijos de Madrid..., p. 214. TRÁPAGA MONCHET: La reconfiguración política..., p. 499.

<sup>160</sup> TRÁPAGA MONCHET: La reconfiguración política..., p. 499.

<sup>161</sup> Archivo de Protocolos del Distrito de Zafra, Protocolos, Zafra (APDZ-PZ), Juan Bautista de Ochoa 1662-1, ff. 480-481.

<sup>162</sup> APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-2, f. 813.

Lo anterior nos viene a indicar que debió hallarse presente en la campaña de 1662. Y como hemos mencionado en líneas atrás, en la derrota de Ameixial, en la que recibió nueve heridas de gravedad, a pesar de lo cual consigue llegar a Zafra. No obstante, por más que se afanaron los médicos su salud se deterioró por momentos, sintiendo el trance de la muerte cada vez más cercano. Visto lo cual, el 3 de julio de 1663 otorga un poder a su esposa y su cuñado, don Antonio Ramírez de Haro, capitán de caballos, para que se encarguen de la redacción del testamento, pues que él no se ve con las fuerzas suficientes para redactarlo, quedando dispuestas las directrices que debían regirlo<sup>163</sup>. En lo concerniente a las misas y funeral se practiquen de acuerdo a su estatus. Respecto al entierro, ordena que su cuerpo sea depositado en la Colegial de Zafra, en la capilla del Sagrario, donde poseen un enterramiento el capitán zafrense don Isidoro de Herrera y Céspedes y doña Juana Antonia Jaramillo, su mujer; quienes le autorizan a depositar su cuerpo en él hasta que sus familiares decidan trasladar sus restos a Madrid o cualquier otro lugar de sus estados. Designa como albaceas a su esposa y su cuñado. Y como heredero universal a don José Ladrón de Guevara y Fajardo, su hijo. Pero atento a su corta edad, nombra como sus tutores a los anteriores y a sus abuelas: doña Luisa Antonia Fajardo y Guevara y doña Ana de Guzmán. Si llegara el caso de que su esposa contrajera nuevas nupcias, la custodia y gobierno del niño pasaría a ser competencia exclusiva de su cuñado.

El poder testamentario también nos permite conocer la existencia de un hijo natural del V marqués de Espinardo, “*avido en una señora donzalla principal yjadalgo y de todas parte*”. Se trata de don Luis Ladrón de Guevara y Fajardo, que hasta ese momento se encuentra bajo la tutela de su abuela la marquesa de Espinardo. Para él también deja dispuesto lo que se ha de hacer una vez alcanzada la edad para encaminar sus pasos, una misión que también corresponderá a su cuñado.

Al día siguiente, 4 de julio, tras ser confesado por su capellán, don Roque Pastor, recibir el viático de manos del canónigo don Andrés de Maeda y Sepúlveda y los óleos del racionero Roque Álvarez Cobos, estos dos últimos miembros de la clerecía local, expira. Caída la noche, su cuerpo es trasladado a la Colegial, donde es recibido por don Cristóbal de Paz Tinoco, abad. A continuación, tiene lugar el entierro, al que asiste todo el Cabildo eclesiástico, los clérigos episcopales y las comunidades de Santo Domingo y San Francisco<sup>164</sup>. Finalizados los oficios, su cuerpo es depositado en la capilla del Sagrario con el siguiente ceremonial:

*“[...] en un ataú forrado por de fuera en tela encarnada y por dentro de tafetán carmesí, guarnecido con galón de oro y encima un rretecho escrito en pergamino que declara quien yace en el, rrubricado y firmado de mi el presente escribano. Y pidió a su señoría se depositase en dicho cuerpo y para ello yo el presente escribano abri dicho ataú con llave que poseía en mi poder, y al salir de su casa le vide entrarse y cerré y aviendo abiértolo y descubierto el rostro delante de su señoría y de el lizenziado*

<sup>163</sup> APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-2, ff. 648-649.

<sup>164</sup> Archivo del Arzobispado de Mérida-Badajoz, Parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria de Zafra, I, 4, legajo 54, Libro de difuntos nº 3 (1663-1669), f. 10r. Los actos religiosos que se celebraron fueron los siguientes: «[...] Tubo Vigilia y Missa cantada por el Cavildo y comunidades el día siguiente, y todos los sacerdotes dellas y clérigos sueltos dixeron missa reçada por cuerpo presente y siete días continuos de se cantó Vigilia y missa cantada por el Cavildo de la Collegial, y missas reçadas por los sacersdotes dél y de todo el clero se dixeron en dichos días, y el noveno se hiço al cabo de año como el primero dia con el Cavildo, clero y comunidades, con tres vigilias y tres missas cantadas y missas reçadas todos los sacerdotess».



*Sebastián Alonso de Bastos, comisario del Santo Oficio y arcediano de dicha iglesia, y el lizenziado don Diego del Castillo, tesorero, dignidad della, y don García de Mondoça, Pedro de Alfaro y Juan Albendea Peñalosa, testigos llamados para ello y aviendo conocido por su señoría dicho señor abad y testigos, yo el escribano bolví a cerrar dicho ataú con dicha llabe y se metió en dicha bobeda y entierro y entregue dicha llabe a dicho señor don Antonio Rramírez de Haro, albacea de su señoría, dicho difunto, y su señoría dicho señor abad recivio en deposito dicho cuerpo... ”<sup>165</sup>.*

Unos días más tarde, el 15 de julio, don Antonio Ramírez de Haro otorga el testamento<sup>166</sup>. Poco tiempo después asumirá la totalidad de las funciones tutoriales de su sobrino, tras el enlace de doña Ana Duque de Estrada con don Gaspar de Teves y Tello de Guzmán, I marqués de la Fuente<sup>167</sup>. No será un cometido sencillo, pues la situación financiera del Marquesado de Espinardo era compleja<sup>168</sup>, como ya pusiera de manifiesto el propio don Juan Antonio Fajardo en marzo de 1663, cuando encarga a su esposa solicite al rey el Concurso de sus rentas<sup>169</sup>.

## UN FINAL ANSIADO Y DESEADO

Una vez en Badajoz, don Juan José, quizá como un impulso irracional derivado de la severidad de la derrota infligida, se aprestó a reorganizar lo que quedaba de su ejército al objeto de reemprender la actividad bélica. De semejante despropósito le salvó una llamada a la corte<sup>170</sup>. Por otro lado, también debieron de llegar a sus oídos las críticas por el fracaso de su empresa y el fin de tantas esperanzas puestas en su figura. Serafín Estébanez diría: “Era demasiada carga la confiada a sus hombros”<sup>171</sup>. A pesar de ello, al año siguiente volvió a plantear la realización de otra campaña, si bien hubo de desistir ante los escasos medios de los que dispuso. Consideró que había llegado el momento de dejar el frente portugués y retirarse del servicio activo, para lo que solicitó al monarca, y obtuvo, autorización para marchar a Consuegra<sup>172</sup>.

Su partida no supuso en ningún caso abandonar los planes militares por parte de la Monarquía. Tomará el relevo don Gaspar Téllez Girón, V duque de Osuna, que sufriría una nueva derrota ante el I vizconde de Fonte Arcada en Castel Rodrigo el 7 de julio de 1664, de nuevo con un elevado coste de vidas humanas.

Este revés hizo comprender a Felipe IV la necesidad de emprender una política diferente con Portugal, en la que no quedara descartada la posibilidad de entablar conversaciones con vista a una solución pactada. Esto no suponía, por el momento, el abandono de la vía militar, pues se anduvieron

<sup>165</sup> APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-2, ff. 650-651.

<sup>166</sup> APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-2, ff. 689-691.

<sup>167</sup> SALAZAR Y CASTRO: Historia genealógica..., p. 280.

<sup>168</sup> SÁNCHEZ RAMOS: “El almirante...”, p. 238.

<sup>169</sup> APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-1, f. 196.

<sup>170</sup> CALVO POYATO: Juan José de Austria..., p. 94.

<sup>171</sup> CORTÉS CORTÉS, Fernando: Militares y guerra en una tierra de frontera: Extremadura a mediados del siglo XVII, «Cuadernos Populares de Extremadura», nº 35, Cáceres, 1991, p. 13.

<sup>172</sup> TRÁPAGA MONCHET: La reconfiguración política..., pp. 494-495.

los pasos para formar un nuevo ejército que estaría bajo las órdenes del marqués de Caracena<sup>173</sup>. La iniciativa tuvo como consecuencia nuevas cargas impositivas para Extremadura, como ejemplifica lo sucedido en Zafra en diciembre de 1664, cuando reciben la petición del conde de Amalfi para establecer en la villa un cuartel de caballería; o la posterior petición de 60.000 reales para abonar los sueldos de la artillería<sup>174</sup>.

En junio de 1665 el marqués de Caracena dirige sus tropas a la conquista de Villaviciosa, un objetivo demasiado ambicioso para los medios de los que disponía<sup>175</sup>. El 17 se produce la batalla con el mismo resultado de las anteriores. Poco tiempo después se produjo el fallecimiento del rey. En los siguientes años el conflicto se mantuvo vivo, aunque no se produjo ningún hecho de armas reseñable. La situación de la región extremeña mientras tanto siguió deteriorándose<sup>176</sup>.

A comienzos de 1668 se entablan conversaciones tendentes a la paz, que concluirían con el Tratado de Lisboa de 13 de febrero. Ouguela volvió a dominio portugués<sup>177</sup>. Para Zafra, al igual que para el resto de las poblaciones, supuso un alivio y el momento de emprender la recuperación. Una ardua tarea que los años venideros no lo pondrían fácil<sup>178</sup>.

## ANEXO

RELACIÓN DEL PERSONAL AL SERVICIO DE DON JUAN JOSÉ DE AUSTRIA DURANTE SU ESTANCIA EN ZAFRA CON OCASIÓN DE LA GUERRA CON PORTUGAL. AÑOS 1660-1665.

### Fuentes:

AAMB-PC-S: Archivo del Arzobispado Mérida-Badajoz, Parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria de Zafra, Libros sacramentales.

APDZ-PZ: Archivo de Protocolos del Distrito de Zafra, Protocolos, Zafra.

## BIBLIOGRAFÍA

TMK: Trápaga Monchet, Koldo: *La reconfiguración política de la Monarquía Católica: la actividad de don Juan José de Austria (1642-1679)*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, Tesis doctoral.

---

<sup>173</sup> FERNÁNDEZ ALBALADEJO: La crisis..., pp. 361-362.

<sup>174</sup> MORENO GONZÁLEZ: Educación y cultura..., pp. 78-79.

<sup>175</sup> WHITE: "Estrategia geográfica...", p. 90.

<sup>176</sup> KAMEN, Henry: *La España de Carlos II*, Barcelona, Editorial Crítica, 1981, p. 557.

<sup>177</sup> GARCÍA BLANCO: "Guerra y fortificación...", p. 180.

<sup>178</sup> MORENO GONZÁLEZ: *Educación y cultura...*, p. 79.

ALCÁNTARA, José de. Ayuda de cámara y guardarropa. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 106v).

ALFARO, Juan de. Criado. Casado con Sebastiana Mateos. Bautizaron a su hijo Francisco José en la Colegial el día 7 de octubre de 1662. Son denominados “extranjeros de la Casa de Juan José de Austria”. Padrino: Francisco de la Maza y Prado, secretario de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 23v).

ALOR, José de. Criado. Casado con Ana de Molina. Bautizaron a su hijo Marcos en la Colegial el día 20 de noviembre de 1661. Padrino: Marcos Canela, criado de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 427r).

ÁLVAREZ, Catalina. Criada. Contrajo matrimonio con Santiago de Torres. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 24r).

ÁLVAREZ, Damián. Soldado Contrajo matrimonio con la viuda zafrense María Ortiz en la Colegial el día 25 de febrero de 1664. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 52r).

ÁLVAREZ, Pedro. Lacayo. Casado con Agustina de los Reyes. Bautizaron a su hija Mariana en la Colegial el día 21 de junio de 1663. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 68r).

ANENAS, Anna María. Criada. Contrajo matrimonio con el criado Jaime Macián. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 2v).

ANTONIO, Benito. Carretero. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-2, ff. 689-690).

ANTOLINES, fray Agustín. Confesor. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, f. 204).

ARANGO, José de. Criado. Padrino del hijo de Sebastián Hernández. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 30v).

ARANGUREN, Juan de. Criado. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-1, f. 343).

ARIZAM, María de. Criada. Contrajo matrimonio con el criado Francisco Espino. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 3v).

AROJOS, Juan. Criado. Testigo del matrimonio entre Jerónimo Caparroso y Ana Gutiérrez de Figueroa. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 11v).

ARROYO, Juan de. Ayuda de cámara y guardarropa. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 391r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 580). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, f. 709-711). Padrino de la hija del criado Juan Bautista Castel. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 39v). Padrino de la hija de Juan Barón. También es denominado montero mayor de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 136v).

AVENIA, Nicolás. Correo. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, f. 349). Nombrado simplemente como criado. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 401r).

ÁVILA. Beatriz. Criada. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 425r).

AYALA, María de. Criada. Esposa de José de Seda y Castro. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 22v).

BACKEL o BACQUE, Jan Pierre van o Juan. Cabo. (TMK, p. 750). (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 112v).

BALEA, Luisa. Criada. (APDZ-PZ, Manuel Amaya Flores 1664, f. 67-68).

BARÓN, Juan. Ayuda de furriel y mozo de guardarropa. (TMK, pp. 755-756). Testigo en el bautizo del hijo de Esteban Gentil. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 24r). (APDZ-PZ, Andrés Flores 1676.1, f. 335). Casado con Mariana de Chávez. Bautizaron a su hija Juana en la Colegial el día 25 de julio de 1664. Padrino: Juan de Arroyo, ayuda de cámara, guardarropa y montero mayor de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 136v).

BELETA, Anna. Criada. Contrajo matrimonio con el criado Francisco Conde. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 2v).

BENEDICTO o BENITO, Juan. Mozo del retrete. (TMK, p. 765). Ejerció de testigo en el bautizo de la hija del criado Alberto Rodarte. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 410r). (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 42v).

BORJA, Miguel de. Criado. Casado con María del Campillo. Bautizaron a Isabel, su hija, en la Candelaria el día 7 de agosto de 1661. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 411v).

BRAVO, Anna. Criada. Casada con Agustín de Cabo. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 8v).

BRIER, Carlos. Criado. Testigo en el bautizo del hijo de Alberto Rudarte. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 108v).

BUENFÍN, Antonio. Criado. Testigo en el bautizo del hijo de Alberto Rudarte. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 108v).

BURCIO, José. Palafrenero. Natural de Gulpela (Saboya). Contrajo matrimonio con la viuda zafrense Beatriz Pérez en la Colegial el día 17 de agosto de 1664. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 60r).

BUSTAMANTE, Francisco. Ayuda de cámara y tapicero mayor de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 62v). Casado con Antonia Arias. En febrero de 1664 ya había fallecido. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, Libro nº 11 (1662-1667), f. 107r). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 18r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-1, ff. 502-503).

BUSTILLOS, Juan José de. Guardarropa (TMK, p. 792). Padrino de la hija de Francisca de la Parra. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 30r).

CABO, Agustín de. Criado. Contrajo matrimonio con la criada de Juan José de Austria Anna Bravo, natural de Ocaña, en la Colegial el día 11 de enero de 166. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 8v).

CABO DE LUIS, Pedro. Criado. Natural de Madrid. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, ff. 104-105).

CAMPILLO, María del. Criada. Esposa de Miguel de Borja. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 411v).

CANDENAL o CANDENAS, María. Criada. Esposa de Pedro Tirado. El 12 de octubre de 1661 bautizaron en la Colegial a su hija Ángela María. Padrino: Antonio Lucero, alférez Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 420r).

CANELA o CANELI, Marcos. Pastelero. (TMK, p. 798). Ejerció de padrino en el bautizo del hijo de José de Alor. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 427r).

CAPARROSO, Jerónimo. (TMK, p. 801). Natural de Pamplona. Contrajo matrimonio con la también criada Ana Gutiérrez de Figueroa, natural de Cáceres, en la Colegial el día 16 de marzo de 1662. Testigos los criados: Andrés de Mansilla, Juan Arojos, Simón Güelfo. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 11v). Antes estuvo casado con otra criada de Juan José de Austria llamada María; probablemente falleciera a finales de 1661. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 423r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 521). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 558).

CARLIENS, Juan. Cazador. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 111v).

CARLOS, Jerónimo. Lacayo. (TMK, pp. 805-806). Testigo del matrimonio de Santiago de Toves. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 24r).

CARPIO, Luis del. Escudero de a pie (TMK, p. 807). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 398v).

CARPIO, Margarita del. Criada. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 398v).

CARVAJAL, Jerónimo. Presbítero. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 405). (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 441v).

CASA PÉREZ, María. Lavandera de la ropa de boca y estados. Casada con el acemilero Pedro Franco. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, ff. 349-350).

CASADO, Pedro Toribio. Cocinero. Natural de Ubierco (Galicia). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 443r).

CASAS, Juan de. Criado. Testigo del matrimonio de Santiago de Toves. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 24r).

CASTEL, Juan Bautista. Barbero. (TMK, pp. 812-813). Casado con Ana Francisca. Bautizaron a su hija María Manuela en la Colegial el día 4 de enero de 1663. Padrino: Juan de Arroyo, guardarropa y ayuda de cámara de Juan José de Austria. Testigos: Antonio Lucero, alférez de Juan José de Austria; Antonio Catalán y Simón de Romaña, criados de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 39v).

CATALÁN, Antonio. Mozo de familia de los pajes. (TMK, p. 819). Fue testigo en el bautizo de la hija de Juan Bautista Castel. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 39v).

CERATO, Catalina. Criada. Esposa de Manuel Hernández. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 24v).

COBOS, Agustín. Soldado. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 41v).

CONDE, Francisco. Criado. Natural de Madrid. Contrajo matrimonio con Anna Beleta, natural de Flandes, en la Colegial el día 3 de noviembre de 1661. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 3r).

CORTÉS, Nicolás. Lacayo. (TMK, pp. 841). Casado con Juana de Vilches. Bautizaron a su hijo Juan en la Candelaria el día 23 de julio de 1661. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 409v). Bautizaron a su hijo Francisco el día 18 de octubre de 1662. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 27r). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 396v).

DELGADO, Bartolomé. Sumiller de la panetería, mozo del guardarropa, repostero de plata. (TMK, pp. 355 y 850). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 471v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 714). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, f. 364).

DIAZ, Gabriel. Lacayo. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-2, ff. 967-968). Testigo del matrimonio de Santiago de Torres. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 24r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 709).

DÍAZ TOLEDO, Francisco Marcos. Sargento. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 74v). (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 137r). (APDZ-PZ, Manuel Amaya Flores 1664, f. 328). Padrino del hijo del soldado Francisco Merino. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 81r).

ENRÍQUEZ, Ana. Criada. Esposa de Francisco Enríquez Conde. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 74r).

ENRÍQUEZ CONDE, Francisco. Trompeta. (TMK, pp. 482 y 863). Casado con Ana Enríquez. Bautizaron a su hijo Francisco en la Colegial el día 4 de agosto de 1663. Padrino: Francisco de Lanuza, secretario de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 74r).

ERADA, Pedro de. Criado. Casado con María Rodríguez. Bautizaron a su hija Ana María en la Colegial el día 12 de mayo de 1662. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 3v).

ESCOBAR, Blas de. Maestro mayor de obras y arquitecto. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-2, ff. 1080-1081). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-1, f. 205). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 1268). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-1, f. 205). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 1262 [sic]). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 1263 [sic]). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 1279 (sic)). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 1281 [sic]).

ESCOBAR, María de. Criada. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 10v).

ESPINARDO, marqués de. Capitán y gentilhomme de la guardia de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 10r).

ESPINO, Francisco. Criado. Natural de Carabanchel Bajo. Contrajo matrimonio con la criada de Juan José de Austria María de Arizam, natural de Pamplona, en la Colegial el día 5 de octubre de 1661. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 3v).

ESTRADA, Pedro de. Palafrenero. (TMK, p. 869). Padrino de la hija de Juan Maze. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 18v).

FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y BENAVIDES, Luis. Gentilhombre de cámara. Ejerce de padrino, por delegación de Juan José de Austria, en el bautizo del hijo del ayuda de cámara Martín de Melo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 391v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, f. 189).

FERNANDO o FERDINANDO ECLMILLER, Lucas. Trompeta (TMK, p. 874). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, ff. 1371-1372).

FRANCISCA, Ana. Criada. Esposa de Juan Bautista Castel. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 39v).

FRANCO, Juan Bautista. Ujier de la saleta, ujier de cámara y mayordomo del estado de caballeros (TMK, pp. 171 y 420). Contrajo matrimonio con la criada María de Vargas y Figueroa en la Colegial el día 20 de febrero de 1664. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 52v). Ujier. (TMK, pp. 760-761). Ejerció de testigo en el bautizo de la hija del criado Alberto Rodarte. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 410r).

FRANCO, Pedro. Acemilero. Casado con la lavandera María Casa Pérez. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, ff. 349-350).

FRÍAS ÁVILA, García de. Herrador. Se casó con una zafrense. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-3, ff. 1352-1353). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, ff. 150-151).

FRÍAS Y ESTRADA, Luis. Maestre de campo general. También denominado como gentilhombre de Juan José de Austria. Padrino del hijo del caballero Francisco Ortiz de Vivancos. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 46r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-3, f. 1583).

FUERTES, Jacinto de. Sumiller de la cava (TMK, p. 893). Aparece descrito como “familia” de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 445v). Padrino del hijo de Diego de Larauna y Salinas. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 450r). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 27v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-3, ff. 1347-1349).

GAITÁN, Fernando. Es nombrado como capellán de honor en el matrimonio que celebró entre Matías de Medina y Ángela Hernández. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 52v). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 27v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 580).

GARCÍA, Francisco. Ayuda de la furriera (TMK, p. 303). Casado con Melchora de los Reyes. Bautizaron a su hijo José Gaspar en la Colegial el día 14 de enero de 1662. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 436r).

GARCÍA, María. Criada. Esposa de Francisco de Ocaña. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 444v).

GARCÍA DE SOTO, Pedro. Veedor de viandas. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, ff. 349-350).

GARRAFA, Gaspar. Mozo del guadarnés. (TMK, pp. 905-906). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 9r).

GENTIL, Esteban. Mozo guardamangier. (TMK, pp. 907-908). Casado con María del Villar. Bautizaron a su hijo Francisco en la Colegial el día 29 de julio de 1662. Padrino: Simón Güelfo, criado Juan José de Austria. Testigos: Felipe Muñoz, Juan de la Moneda y Juan Varón, criados de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 10v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, f. 197).

GONZÁLEZ, Ana. Criada. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 440v).

GONZÁLEZ, Isabel. Criada. Esposa de Sebastián Hernández. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 30v).

GONZÁLEZ DE CASTILLA, Francisco. Criado. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, ff. 564-565).

GÜELFI o GÜELFO, Simón. Comprador. Es mencionado con tal cometido. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, f. 153). En otras ocasiones es designado simplemente como criado. Padrino del hijo de Esteban Gentil. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 10v). Testigo del matrimonio



entre Jerónimo Caparroso y Ana Gutiérrez de Figueroa. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 11v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 668).

GUTIÉRREZ DE FIGUEROA, Ana. Criada. Contrajo matrimonio con Jerónimo Caparroso. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 11v).

HAY, Gregorio de la. Criado. Natural de Bruselas. Contrajo matrimonio con la también criada María Linsa, natural de Lérida. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 20v).

HERMOSO, Alonso. Barbero. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 391r).

HERMOSO, Marina. Criada. Esposa de Diego de Larauna y Salinas. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 450r).

HERNÁNDEZ, Ángela. Criada. Contrajo Matrimonio con Matías de Medina. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 52v).

HERNÁNDEZ, Benito. Criado. Casado con la también criada Gerarda Rodríguez. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 396v).

HERNÁNDEZ, Francisco. Criado. Natural de Salvatierra. Contrajo matrimonio con la criada María de Santos Valdivieso, natural de Burgos, en la Colegial el día 18 de abril de 1663. Testigo: Juan de la Moneda, tesorero Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 31r).

HERNÁNDEZ, Manuel. Criado. Casado con Catalina Cerato. Bautizaron a su hija María en la Colegial el día 10 de octubre de 1662. Padrino: José Ronquillo, capitán guardia Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 24v).

HERNÁNDEZ, Sebastián. Criado. Casado con Isabel González. Bautizaron a su hijo José Sebastián en la Colegial el día 7 de noviembre de 1662. Padrino: José de Arango, criado de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 30v).

INGLÉS, Jorge. Trompeta. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, ff. 1578-1579).

ÍSULA, Onofre. Criado. Contrajo matrimonio con la también criada María Varela Taboada, vecinos ambos de Madrid, en la Colegial el día 30 de junio de 1622. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 17v).

JIMÉNEZ, Tomás. Soldado de la Guardia Amarilla. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 464v).

JOSÉ, Sebastián. Criado. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 85r).

LARAUNA Y SALINAS, Diego de. Sangrador (TMK, p. 351). Casado con Marina Hermoso. Bautizaron a su hijo José en la Colegial el día 26 de marzo de 1662. Padrino: Jacinto Fuertes. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 450r).

LEÓN Y VARGAS, Luis de. Caballerizo. (TMK, p. 967). Testigo en el bautizo del hijo del ayuda de cámara Martín de Melo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 391v).

LINSA, María. Criada. Contrajo matrimonio con el criado Gregorio de la Hay. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 20v).

LLERÍA o LLEZÍA, Francisco de. Guardamangier. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 474v). Estaba casado con Juana de Queresme, de Flandes. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-1, ff. 28-29).

LÓPEZ, Gregorio. Sotayuda de la furriera (TMK, p. 475). Padrino del hijo de Francisco de Ocaña. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 444v).

LÓPEZ, Jacinto. Lacayo. Natural de Granada. Otorga testamento en 1661. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, ff. 68-69).

LÓPEZ, José. Criado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 112v).

LÓPEZ, Sebastián. Palafrenero. (APDZ-PZ, Manuel Amaya Flores 1664, f. 328).

LÓPEZ DE ARRÚE Y OSPINDEGUI, Juan. Ayuda de furriel. (TMK, p. 979). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, f. 175).

LUCERO, Antonio. Alférez. Ejerció de padrino de la hija de Pedro Tirado y María Candenal o de Candenas. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 420r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, f. 870). En ocasiones es denominado simplemente como criado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 1r). Padrino de la hija del criado Andrés Rizo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 1v). Padrino de la hija del criado de Juan José de Austria Pedro Tirado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 33r). Testigo en el bautizo de la hija del criado Juan Bautista Castel. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 39v).

MACIÁN o MASÍA, Jaime. Correo (TMK, pp. 481 y 1002). Natural de Barcelona. Contrajo matrimonio con la también criada de Juan José de Austria, natural de Bruselas, Anna María de Anenas en la Colegial el día 9 de octubre de 1661. Testigo: Francisco de Quintanadueñas, teniente de la guardia de Juan José de Austria; don Juan de la Moneda, caballero del hábito de Santiago, y Francisco de la Maza. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 2v).

MACÍAS, Francisco. Cabo. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-1, ff. 99-100).

MAESTRO MIGUEL. Cocinero. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 38v).

MANSILLA, Andrés de. Grefier. Testigo del matrimonio entre Jerónimo Caparrosa y Ana Gutiérrez de Figueroa. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 11v). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 401r). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 34v).

MARAÑÓN, María. Lavandera de corps (TMK, pp. 992-993). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 471v).

MARELA o MARELO, Felipe. Picador. (TMK, pp. 993-994). (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 1r).

MARIANA. Criada. Esposa de Andrés Rizo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 1v).

MASCARELLA o MASCARELLO, Andrés. Lacayo. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-2, f. 1100). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-2, f. 1105).

MATEOS, Sebastiana. Criada. Esposa de Juan de Alfaro. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 23v).

MAZA Y PRADO, Francisco de la. Secretario de Estado. Ejerció de padrino del hijo de Juan de Alfaro, criado de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 23v). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 38r). Y del hijo de Francisco Enríquez Conde. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 74r). Testigo en el matrimonio de Jaime Macián. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 2v). Se trajo una esclava que vendió a un vecino de Zafra. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-2, f. 664).

MAZE, Juan. Criado. Casado con Ana Ruiz. Bautizaron a su hija María en la Colegial el día 13 de septiembre de 1662. Padrino: Pedro de Estrada, criado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 18v).

MEDINA, Matías de. Barrendero. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-2, f. 816). Contrajo matrimonio con la criada Ángela Hernández en la Colegial día 24 de febrero de 1664. Los casó el capellán de honor Fernando Gaitán. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 52v).

MEHILIN, Gaspar. Timbalero. Natural de Sajonia (Alemania). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 474r).

MELERO, Diego. Criado. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 58v)

MELO, Martín de. Ayuda de cámara y guardarropa. Casado con Isabel de Pina o Piña, criada de Juan José de Austria. Les nació un hijo en Zafra, bautizándolo en la Colegial el día 26 de marzo de 1661 y al que pusieron de nombre José Juan, en clara referencia al príncipe, que iba a ser su padrino, si bien delegó su presencia en Luis Fernández de Córdoba y Benavides, gentilhombre de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 391v). El día 4 de octubre de 1662, bautizan a su hijo Francisco Antonio. Padrino: Manuel Rodríguez de Campo, criado de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 22v). También es denominado como aposentador mayor. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 434v). (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 55r). (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 65v). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 19v). A veces como criado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº

11 (1662-1667), f. 1r). Testigo de la hija de Andrés Rizo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 1v). Adquiere una esclava Luisa Balea, criada de Juan José de Austria. (APDZ-PZ, Manuel Amaya Flores 1664, ff. 67-68).

MÉNDEZ, María. Criada. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 30v).

MERINO, Francisco. Soldado. Casado con María Sanz. Bautizaron a su hijo Marcos en la Colegial el día 16 de septiembre de 1663. Padrino: Francisco Marcos Díaz, sargento de la guardia de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), l. 81r).

MESÍA, José. Criado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 106v).

MOLINA, Ana de. Criada. Esposa de José de Alor. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 427r).

MOLINA SALCEDO, Miguel de. Criado. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-1, f. 343).

MONEDA Y LERMA, Juan de la. Tesorero. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 74r). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 473v). Testigo en el bautizo de la hija de Andrés Rizo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 1v). Testigo bautizo hijo de Simón Gentil. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 10v). Testigo en el matrimonio de Jaime Macián. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 2v). Testigo del matrimonio de Francisco Hernández. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 31r).

MUCARELI, Andrés. Criado. Napolitano. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 388v).

MUÑOZ LEIVA, Felipe. Grefier (TMK, p. 475). Testigo en el bautizo del hijo de Esteban Gentil. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 10v).

MUÑOZ, Isabel. Criada. Natural de Valdepeñas. Contrajo matrimonio con Francisco Cortés, de Palermo, en la Colegial el día 2 de agosto de 1662. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 19v)

MUÑOZ DE LEIVA, Felipe. Contralor. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 12v). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 27v).

NATERA HERRERA, Juan. Ayo de los pajes. (TMK, p. 1032). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, f. 181). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 420).

NAVARRO, Sancho o Francisco. Denominado simplemente como criado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 106v). Denominado furriel de la caballería de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 125v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, ff. 358-359).

OCAÑA, Francisco de. Cochero. (TMK, p. 1041). Casado con María García. Bautizaron en la Colegial a su hijo Francisco Gregorio el día 26 de febrero de 1662. Padrino: Gregorio López, criado de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 444v).

OLLERÍA, Francisco. Criado. Testigo en el bautizo del hijo de Alberto Rudarte. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 108v).

ORTIZ DE VIVANCOS, Francisco. Caballerizo del hábito de Santiago y capitán de caballos corazas españolas. Casado con Mariana de Llu. Bautizaron a su hijo Luis José Francisco en la Colegial el día 3 de febrero de 1663. Padrino: Luis de Frías y Estrada, caballero del hábito de Santiago y maestro de campo general y gentilhombre de Juan José de Austria. Testigos: el conde Montoro, el marqués de Cassini y Melchor de Portocarrero, capitán de la guardia y gentilhombre de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 46r).

PAIBA, Quintín. Palafrenero. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 41r).

PARADA. Alonso de. Soldado. Natural de Madrid. Contrajo matrimonio con Brígida María de la Cruz, natural de Burguillos, en la Colegial el día 20 de mayo de 1663. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 34r).

PARRA, Francisco de la. Portero de las secretarías de Estado y Guerra (TMK, p. 1057). Casado con María de la Paz. Bautizaron a su hija Margarita en la Colegial el día 3 de noviembre de 1662. Padrino: Juan José de Bustillos, criado de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 30r).

PATIÑO, Mateo. Secretario de Estado. Alquila unas casas en la calle Gobernador. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-2, f. 1006). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, f. 307).

PAZ, María de la. Criada. Esposa de Francisco de la Parra. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 30r).

PERALTA, Diego de. Soldado de la Guardia Amarilla de Juan José de Austria. Natural de Ocaña. Contrajo matrimonio con la zafrense Catalina García en la Colegial el día 25 de febrero de 1662. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 33r).

PERAMATO y ALCÁNTARA, José de. Ayuda de cámara (TMK, pp. 375 y 725). Natural de Madrid. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, ff. 104-105).

PÉREZ DE SANJUÁN, José. Portero de la cocina de boca. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, ff. 349-350).

PINA, Alonso. Ayuda de cámara. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 55r).

PINA O PIÑA, Isabel. Criada. Esposa de Martín de Melo, ayudante de cámara de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), fol. 22v).

PINILLA, Juan. Ayuda de furriera (TMK, pp. 1071-1072). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 440v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, ff. 969-970). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 974).

PORTOCARRERO LASO DE LA VEGA, Melchor de. Capitán. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 41r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, fol. 148). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-1, f. 481). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-3, ff. 1243-1244). Testigo en el bautizo del hijo del caballero Francisco Ortiz de Vivancos. Es mencionado como capitán y gentilhombre de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 46r). En cierto momento es denominado también teniente general de caballería de Badajoz. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 120v).

QUINTANADUEÑAS, Francisco de. Teniente. Testigo en el matrimonio de Jaime Macián. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 2v).

RAONA Y SALINAS, Diego de la. Maestro barbero de la familia de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 392v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 996).

REYES, Agustina de los. Esposa de Pedro Álvarez. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 68r).

REYES, Melchora de los. Criada. Esposa de Francisco García. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 436r).

RIBAS, Blas de. Criado. Casado con Isabel Gutiérrez. Bautizaron a su hija Francisca en la Colegial el día 14 de octubre de 1663. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 85v).

RIOS, Francisco de los. Criado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 53v).

RIZO, Andrés. Criado. Casado con Mariana. Bautizaron a su hija Mariana en la Colegial el 2 de mayo de 1662. Padrino: Antonio Lucero, alférez Juan José de Austria. Testigos: Juan de la Moneda, Juan de Tévar y Martín de Melo, criados Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 1v).

ROBLES, Juan de o Juan Carlos. Ujier. (TMK, p. 1095). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 461r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, f. 289).

RODARTE o RUDARTE, Alberto. Trompeta. Flamenco. Casado con Ana Vico, también flamenca. Bautizaron a su hija Ana Josefa en la Candelaria el día 31 de julio de 1661. Fue su padrino Juan Horce, cocinero mayor del marqués de Torreclase. Testigos: varios criados de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 410r). El día 9 de febrero de 1664, bautizaron a su hijo José. Testigos: Antonio Buenfín, Francisco Ollería y Carlos Brier, criados de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 108v).

RODRÍGUEZ, Benito. Soldado de la Guardia Amarilla. (APDZ-PZ, Manuel Amaya Flores 1664, ff. 44-46).

RODRÍGUEZ, Gerarda. Criada. Mujer de Benito Hernández. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 396v).

RODRÍGUEZ, María. Criada. Esposa de Pedro de Erada. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 3v).

RODRÍGUEZ ANDRADE, Bartolomé. Criado. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 963).

RODRÍGUEZ COUTO, Gregorio. Soldado. Portugués. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 14v).

RODRÍGUEZ DE CAMPO o DEL CAMPO, Manuel. Mozo del guardarropa y repostero de plata. (TPK, p. 1103). Padrino de Francisco Antonio, hijo de Martín de Melo, ayuda de cámara de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 22v).

ROMAÑA o ROMANIA, Simón de. Ayuda de furriel. (TPK, p. 1107). Testigo en el bautizo del hijo del ayuda de cámara Martín de Melo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 391v). Testigo en el bautizo de la hija de Juan Bautista Castel. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 39v). Testigo del matrimonio entre Cristóbal Rodríguez Saavedra y Francisca Méndez. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 11v).

RONQUILLO, José. Capitán. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), fol. 436r). Padrino de la hija de José de Seda y Castro y María de Ayala. También se le denomina gentilhombre. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 22v). Padrino de la hija de Manuel Hernández. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 24v).

RUIZ, Ana. Criada. Esposa de Juan Maze. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 18v).

SALAZAR, Tomás. Oficial. (APDZ-PZ, Manuel Amaya Flores 1664, f. 54).

SAMPEDRO, Bernardo de. Palafrenero. Napolitano. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 427v).

SÁNCHEZ TÉVAR, Juan de. Ayuda de cámara, veedor y contador (TPK, p. 1128). Testigo en el bautizo de la hija de Andrés Rizo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 1v).

SANCHO, Juan. Secretario de la Junta de Hacienda. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 580).

SEDA Y CASTRO, José de. Sausier (TPK, p. 818). Casado con María de Ayala. Bautizaron a su hija Josefa María en la Colegial el día 1 de octubre de 1662. Padrino: José Ronquillo, capitán de la guardia y gentilhombre de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 22v).

SEPH, Ignacio. Criado. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 425r).

SERRANO, Pedro. Lacayo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 118v).

TAPIA VILLAVICENCIO, Juan de. Asesor del bureo. Contador del Estado de Feria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 414v). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 1094). (APDZ-PZ, Manuel Amaya Flores 1664, ff. 236-238). (APDZ-PZ, Manuel Amaya Flores 1665, f. 66).

TEJEDA, María. Criada. Casada con Roque Vélez o Vellés. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 398r).

TELLO, Bernardo. Criado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 14r).

TIRADO, Pedro. Soldado de la Guardia Amarilla. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 468v). Casado con María Candenal o de Candenás. El día 12 de octubre de 1661 bautizaron en la Colegial a su hija Ángela María. Padrino: Antonio Lucero, alférez Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 420r). El día 20 de noviembre de 1662 bautizan a su hijo Diego. Padrino: Antonio Lucero, alférez de la guardia de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 33r). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 30v).

TOBÍAS, Francisco. Criado. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 112v).

TORIL, Andrés. Zapatero. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-2, f. 580).

TORRES, Santiago de. Lacayo. Compra unas casas en las inmediaciones de la Puerta de Jerez. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-1, f. 45). Contrajo matrimonio con la criada Catalina Álvarez, ambos vecinos de Madrid, en la Colegial el día 12 de noviembre de 1662. Testigos: Gabriel Díaz, Jerónimo Carlos y Juan de Cenas, criados de Juan José de Austria. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 24r).

URIBARRI, Alonso. Ayuda de cámara y guardarropa. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-2, f. 1057).

VALDIVIESO, María de Santos. Criada. Casó con Francisco Hernández. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), f. 31r).

VALENCIA, Matías. Criado. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 48r).

VARGAS y FIGUEROA, María de. Criada. Contrajo matrimonio con Juan Bautista Franco. (AAMB-PC-S, I, 3, leg. 46, libro nº 5 (1661-1689), fol. 52v).

VELASCO, Juan. Criado. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-1, f. 307).

VARGAS, Juan. Maestro de armas. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1663-3, f. 1740).

VÉLEZ o VELLÉS, Roque. Ayuda de furriel. (TPK, p. 1181). Testigo en el bautizo del hijo del ayuda de cámara Martín de Melo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 391v). Casado con



María Tejada. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 398r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1662-2, f. 1069).

VERGARA, Juliana de. Criada. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 431v).

VICO, Ana. Esposa de Alberto Rodarte. Criada. Flamenca. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 410r).

VILCHES, Juana o Jerónima de. Criada. Esposa de Nicolás Cortés. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 409v). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 396v).

VILLALBA y TOLEDO, Diego. Mayordomo. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 404r). (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 459v). (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 63r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, ff. 179-180). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, fol. 1441). (APDZ-PZ, Manuel Amaya Flores 1664, ff. 70-71).

VILLALOBOS, Fernando. Mayordomo. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1661-1, f. 153).

VILLAR, María del. Criada. Esposa de Esteban Gentil. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 9, libro nº 11 (1662-1667), f. 10v).

VITA, Isabel. Criada. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 401r).

VITORIA o VITORIO, Félix de. Soldado. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 53, libro nº 2 (1653-1663), f. 431v). Ejerció de testigo en el bautizo de la hija del criado Alberto Rodarte. (AAMB-PC-S, I, 1, leg. 8, libro nº 10 (1652-1662), f. 410r).

VIZCAÍNO, Juan. Cochero. (AAMB-PC-S, I, 4, leg. 54, libro nº 3 (1663-1669), f. 20r). (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 1577).

YGOARÁN, Juan. Criado. (APDZ-PZ, Juan Bautista de Ochoa 1664-2, f. 963).

